

ciertos actuarán todos los organistas de la Asociación.

Música Barroca en Semana Santa.

El concierto de Música Barroca de la Asociación de Organistas y Clavecinistas de Chile, inició la temporada 1973 en la Iglesia de las Agustinas. Gastón Lafourcade tocó de Dietrich Buxtehude, Preludio y Fuga en Sol menor y Passacaglia en Re menor. Tres Corales de Melchior Valpuis y Laurentius Erhardi, fueron tocados por cuatro violas da gamba, a cargo de: Guido Minoletti, Claudio Aranguis, Fernando Silva y Guillermo Cerviño. Estos mismos intérpretes, en la segunda parte del programa, ejecutaron Tres Corales de J. H. Schein y Bartholomeus Gesius y se estrenó "La Troisième Leçon de Tenebre" (para el miércoles) de Couperin, cantada por las sopranos Elena Correa y Mariana Ureta, con Gastón Lafourcade en clavecín.

Entrevista

JORGE ARRIAGADA, DIRECTOR MUSICAL DEL "AMERICAN CENTER FOR STUDENT AND ARTISTS", DE PARÍS

Breve fue la visita que el compositor chileno de veintinueve años, Jorge Arriagada, acaba de realizar a Chile. Desde 1967 se encuentra radicado en París. Después de realizar estudios en el Conservatorio Nacional de Música de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, con los profesores Gustavo Becerra, León Schidlowsky y Carlos Botto, se trasladó a Francia para continuar sus estudios de composición y dirección, hasta 1971, con el maestro Max Deutsch. Simultáneamente trabaja las técnicas de la música electroacústica con el "Groupe de Recherches Musicales" de la Radio y Televisión Francesa, bajo la dirección de Pierre Schaeffer. Participa con este grupo en la realización de dos películas experimentales, relacionando música e imagen, una de las cuales es seleccionada por la Bienal de París en 1969.

Recordamos que Jorge Arriagada partió sin el apoyo de una beca para realizar estudios musicales en Francia, tenemos curiosidad por saber cómo fue el comienzo.

—El Maestro Max Deutsch ofrece cursos gratuitos de análisis y composición en su casa a los estudiantes latinoamericanos, asistí a esos cursos y fue el Maestro mismo quien, posteriormente, presentó mis partituras al Ministerio de Cultura y obtuvo una beca para mí que abarcó desde 1967 a 1971 para que pudiera dedicarme totalmente al estudio de la música bajo su dirección. Como verá he tenido mucha suerte.

Terminó el concierto con el "Oratorio Las Siete Palabras" de Schutz, con la contralto Julia Pecaric, los tenores Hans Stein y José Quilapi, el bajo Olaf Reyes y conjunto instrumental, todos bajo la dirección de Guido Minoletti.

Festival Bach.

En la Iglesia Evangelista Luterana se realizó el jueves 26 de abril, un concierto dedicado a la música de J. S. Bach.

Se inició el programa con "Shaffe können sicher weiden" a cargo del organista Helmuth Arias y, en seguida, se pasó una película sobre la vida de Bach, proporcionada por el Servicio Alemán de Documentación del Goethe Institut. El Preludio Coral "Christ lag in Todesbanden" fue tocado por Helmut Arias, quien acompañó, además, la Cantata N° 4 "Christ lag in Todesbanden", cantada por un magnífico conjunto vocal dirigido por Guido Minoletti.

Y continúa contando:

—En 1969 creé el grupo "Musiques Variables", conjunto instrumental y electroacústico cuya finalidad es la realización de obras colectivas. En 1970 dirigí el primer concierto del nuevo "Music Workshop" del "The American Center for Students and Artist" con la participación de "Musiques Variables" del Théâtre Jacques Baillon, bailarines, películas y "light-projections", fue un éxito rotundo. Ese mismo año me nombraron director del Laboratorio de Música Electrónica del Centro Americano de París, cargo que ocupo hasta la fecha.

El hecho de que un joven compositor chileno logre un cargo de esa importancia nos sorprende, pero ésta fue mayor aún al escuchar su respuesta.

—En 1973 me nombraron, además, profesor de composición agregado del Ministerio de Asuntos Culturales de Francia para estudiantes becado por el Gobierno y dicto cursos en el Taller de Electro-Acústica que dirijo. Los únicos profesores que en Francia tienen similar categoría son Nadia Boulanger, Olivier Messiaen, Max Deutsch y el grupo de "Recherche Musicale".

Paralelamente participa como compositor y director de orquesta en numerosos conciertos y festivales tanto en Francia como en el extranjero. En la triple función de compositor, pianista y director de sus obras y del repertorio contemporáneo, actúa en la Cité International des Arts de París, en

el Museo de Arte Moderno, en el Festival de Senart, en 1971 en la Bienal de París y ese mismo año organiza y programa el Departamento de Música Contemporánea del Primer Festival de Montparnasse de París.

Es invitado por la Universidad de Mayaguez, en Puerto Rico, para dictar una serie de conferencias sobre las nuevas tendencias de la música y el arte contemporáneo. En colaboración con el pintor-fotógrafo J. M. Chourgnoz y el realizador de películas G. Garapont, realiza una exhibición musical animada en el Museo de Artes Decorativo que titula "Murs et Images".

Entre las sucesivas actividades musicales, de Jorge Arriagada, merece destacarse que fue él quien organizó el Primer Festival de Música Electroacústica realizado en Francia con la participación de los Laboratorios de Italia, Bélgica, Holanda, Austria e Inglaterra.

Como sabíamos que también había sido agraciado con la beca Guggenheim en 1972, le preguntamos cuál fue la labor que realizó en ese período.

—Viajé a Estados Unidos para perfeccionarme en "Computer Music" con Leland Smith, en el Stanford Computer Music Project de la Universidad de Stanford en California. Creo —agrega— que la beca me fue concedida principalmente por el número de obras que ya había estrenado en toda Europa y específicamente por dos de ellas: "Faiseaux", música para un ballet que fue estrenado por el "Ballet Ethérie Pagava", de París, y por "Sonatina" para octeto de cuerdas, de 1970, estrenada en el Festival de Montparnasse en la Cité des Arts, ese mismo año, bajo la dirección del director chileno Luis Felipe Orrego.

Al continuar hablando de su obra como compositor, Arriagada nos informa que con Max Deutsch inició el estudio del serialismo y que fruto de esta formación son dos obras instrumentales de serialismo libre: "A-2", de 1968, para diez instrumentos solistas, quinteto de cuerdas, vientos y dos percussionistas; la "Sonatina" ya mencionada, y "J3" y "A3" para diversos instrumentos, de 1967 y 1968, respectivamente. Dentro del sistema serial aleatorio escribió "A1" para cuarteto de cuerdas y voz de contralto, la que define como estructuralismo post-serial. Posteriormente evolucionó hacia una forma libre estructuralista dentro de la cual coloca "Chile 70", para octeto de cuerdas, solista (cuena, charango, guitarra) y cinta magnética, estrenada en el Anfiteatro de la Facultad de Derecho por el Conjunto de los Grandes Conciertos de la Sorbona, con Sergio Arriagada, su hermano, como solista de cuena, charango y guitarra, bajo su propia dirección. Dentro del campo de la música electrónica figuran: "A4" para banda magnética, de 1969; Concierto para violín y banda magnética del mismo año; "Cuatro Momentos Musi-

cales", de 1970; Suite a "N" partes, de 1971; "Etude" e Indio", de 1972.

Al referirnos a la vida musical en Francia, Arriagada comenta:

—París es un centro de reunión de la vanguardia europea y americana, allí se da a conocer lo que se está haciendo en los distintos países, pero no se podría afirmar que es un importante centro de creación musical. Creo que el peso de la cultura francesa es tan grande que la juventud se siente impulsada más bien a especular que a crear. Este es en general un fenómeno europeo, pero principalmente francés.

¿A Ud. como extranjero le afectó esta actitud?

—En un principio sí, mientras estudiaba.

¿Y logró liberarse?

—Sí, porque me refugié en mi cultura de origen y en una evolución personal. Debo aclarar, no obstante, que no quiero decir con esto que haya regresado a lo folklórico, porque esa no es la fórmula. Debemos encontrar el camino entre nuestra cultura europeizada y la sociedad en que nacimos, pero se trata más bien de una intuición que nada tiene que ver con el medio social ni con técnicas determinadas, todas son buenas para expresar lo que se quiere decir. Querría agregar, además, para responder a algunas preguntas que me han formulado compositores chilenos sobre un lenguaje nuevo y propio que corresponda o esté más ligado a nuestra cultura, a los problemas sociales o a las estructuras que se pretende cambiar, que es necesario que sean los compositores mismos quienes busquen y creen ese lenguaje nuevo.

Arriagada agrega:

—Me ha impresionado lo poco que se ha creado en música en los últimos diez años en Chile. Existen 125 radioemisoras en el país, en las que se podría realizar una obra extraordinaria en el campo de la música electrónica, puesto que el material básico existe. Con estos recursos se podría crear laboratorios en los que podrían trabajar los alumnos de composición. En México desde hace mucho tiempo se está trabajando en esta forma. El costo de un laboratorio equivale a una presentación con ensayos de la Orquesta Sinfónica de Chile. Yo podría hacer una obra en una semana con los medios que tiene Radio IEM. La única diferencia que existe entre una radio y un laboratorio electrónico es que la primera no tiene instrumentos de producción sintética de sonidos, pero a partir de cualquier fuente sonora puede grabarse, con la ayuda de un micrófono, una creación original.

Al preguntársele sobre planes futuros, el joven compositor nos responde:

—Como parte fundamental de mi trabajo en el Laboratorio de Música Electrónica del Centro Americano de París, debo organizar dos Festivales de Música Contem-

poránea. Estos conciertos, además de dar a conocer a los valores jóvenes, tienen por finalidad buscar nuevas fórmulas de difusión para así atraer hacia la música contemporánea a todo tipo de público. Experimentaremos con la difusión callejera de la música a través de altos parlantes —con la debida autorización de las Municipalidades, por supuesto— e integrándola con otras manifestaciones artísticas, danza, tea-

tro, plástica, etc. Pretendemos, también, que el público participe, sin pretensiones creativas artísticas, pero sí didácticas. Es así como el público logrará comprender que la música de vanguardia no es tan distinta de la música culta y que todos pueden tener talento artístico. Deseamos liberar al hombre, abrirle caminos, queremos que el auditor no escuche en forma pasiva sino que participe y se expanda.

NOTICIAS

Conciertos con obras de Juan Orrego-Salas en el Chicago Musical College of Roosevelt University.

Durante la séptima serie de programas dedicados a compositores invitados por el Chicago Musical College de la Universidad de Roosevelt, en el Rudolph Ganz Memorial Hall, el 21 de marzo, se realizó un concierto dedicado exclusivamente a obras del compositor chileno Juan Orrego-Salas. El programa incluyó: *Pastoral y Scherzo*, Op. 42 (1956); *Sonata para piano*, Op. 60 (1967); *Quattro Liriche Brevi*, para saxofón alto y piano, Op. 61 (1967); *Mobili*, para viola y piano, Op. 63 (1967) y *Sonata A Quattro*, "Edgewood Sonata", Op. 55, (1964).

En el Chicago Daily News, el crítico Bernard Jacobsen, al comentar este concierto, dice: "En esta época de decepcionante y complicada creación musical, con montañas de esforzada labor para sólo transmitir un mensaje bien pobre, es refrescante y también raro encontrarse frente a un compositor que tiene el don de ofrecer obras de deceptiva sencillez. Juan Orrego-Salas, el chileno que vino a Ganz Hall, es ese hombre".

Ese mismo día, el Dr. Orrego-Salas dictó una charla titulada: "Tradición y tendencias de la música Sudamericana", la que ilustró con grabaciones. El crítico Bernard Jacobsen, al comentar esta charla, agrega: "Nos permitió aquilatar sus cualidades al esbozar con inteligencia y mucho encanto el enlace entre la evolución actual y casi cinco siglos de historia cultural". Con respecto a la música escuchada, agrega: "Los ejemplos de notación de "avanzada" comprobaron solamente que los Sud Americanos están tan depresivamente dispuestos como cualquiera a seguir a sus maestros de la vanguardia por el camino de la esterilidad creadora. No se le puede echar la culpa de esto a Orrego-Salas porque, diplomáticamente, dejó que aquellos que escuchaban sacaran sus propias conclusiones. Sus propias obras en el concierto de la tarde demostraron que era una figura creadora substancialmente más dotado que la mayoría de sus colegas que con tanta generosidad nos dio a conocer. Se tocaron cinco

obras suyas que abarcaban, en cuanto a fechas, desde la Pastoral y Scherzo para violín y piano de 1966 hasta el "Mobili" para viola y piano de 1967. Cada una de las cinco obras proporcionó una experiencia artística coherente; de humor, en la obra para violín inteligentemente lisonjera para Aaron Copland, a quien está dedicada, o de poder expresivo, como en el imponente movimiento "Ricorrente" de la obra para viola, o de estructura individualista, en la Sonata para Piano de 1967, que por una vez transforma la técnica de tocar dentro del instrumento, de un clisé, en una inesperada pero inevitable recurso estético..."

Orquesta de Cámara de la Universidad Católica en gira Latinoamericana.

El 27 de marzo, la Orquesta de Cámara de la U. C., dirigida por Fernando Rosas, inició una gira por México, país al que fue invitado por la Universidad Autónoma de México y el Instituto Nacional de las Artes, para enseguida continuar a Caracas, invitada por la Municipalidad de esa ciudad y posteriormente a Colombia y Perú. Hasta la fecha la Orquesta de Cámara de la U. C. ha actuado en Euopra y los países del continente: en 1967 viajó a Argentina, Uruguay y Brasil, en 1970 visitaron países de Europa Occidental y Oriental y en 1971 realizaron una gira de conciertos por los EE. UU.

Durante 19 días, los músicos de la Católica ofrecerán 12 conciertos en los países antes mencionados, ofreciendo un repertorio que incluye obras de: J. S. Bach, Vivaldi, Händel, Alfonso Leng y Celso Garrido-Lecca.

"Emperador Claudio", titula "The Guardian", el artículo en homenaje a los 70 años de Claudio Arrau.

El gran pianista chileno, Claudio Arrau, acaba de cumplir 70 años. Sir Neville Cardus, destacado crítico musical británico, le rinde homenaje en el diario "The Guardian", bajo el título "Emperador Claudio", en el que dice: "Claudio Arrau es uno de los intérpretes más profundos de la litera-